

EL INSTITUTO RIO BRANCO Y LA FORMACIÓN DE LOS DIPLOMÁTICOS BRASILEÑOS

Por Embajada del Brasil en Bogotá

* Traducción: Bianca Sacchitelli R.



El Instituto Rio Branco del Ministerio de las Relaciones Exteriores de Brasil cumplió 70 años el pasado mes de abril. Desde su fundación, en 1945, es el órgano responsable por la selección, formación y capacitación de los funcionarios de la carrera diplomática del Servicio Exterior Brasileño. Es la tercera academia diplomática más antigua del mundo, después de la Academia de Viena (Austria) y de la Pontificia Academia Eclesiástica del Vaticano.

El Instituto recibió su nombre como homenaje al patrono de la diplomacia brasileña - José Maria da Silva Paranhos Junior, el Barón de Rio Branco. Ministro de las Relaciones Exteriores durante 10 años al comienzo del siglo XX, el Barón de Branco es motivo de inspiración constante para generaciones de diplomáticos brasileños que ven en el servicio exterior la oportunidad de defender los principios tradicionales de la política exterior brasileña, dirigidos hacia la construcción de un mundo de igualdad, solidaridad, justicia y paz.

El Barón de Rio Branco fue responsable, en la historia diplomática de Brasil, por el proceso de regulación de gran parte de las fronteras del país, sobre todo de las que se veían en situaciones más delicadas, por medio, exclusivamente, de negociaciones directas o intermediadas por arbitraje. Bajo su mandato ministerial, Brasil firmó acuerdos de fronteras con diversos países, respetando, incluso, arbitrajes que le fueron desfavorables, dando, así, ejemplo de respeto a las normas pactadas de relaciones internacionales.

La Carrera Diplomática brasileña y el Instituto Rio Branco

La carrera diplomática del servicio exterior brasileño está estructurada, como en muchos otros servicios diplomáticos, en 6 niveles: Tercer Secretario, Segundo Secretario, Primer Secretario, Consejero, Ministro de Segunda Clase y Ministro de Primera Clase. En Brasil, los Embajadores son de libre designación del Presidente de la República, sin embargo, han sido, tradicionalmente, nombrados entre los ocupantes del cargo de Ministro de Primera Clase y, excepcionalmente, de Ministro de Segunda Clase. Brasil dispone de cerca de 227 sedes diplomáticas o consulares en el exterior y, actualmente, tan sólo un Jefe de Misión no es funcionario de carrera del servicio exterior.

El Instituto Rio Branco fue fundado en 1945 y, desde entonces, ha venido formando diplomáticos brasileños. Desde su creación, el ingreso al servicio diplomático se dá, única y exclusivamente, por medio del Concurso de Admisión a la Carrera Diplomática. El Instituto es responsable por la formación académica de los más de 2.000 diplomáticos que, a largo de las últimas décadas, representan a Brasil en el extranjero. Hoy no hay ni siquiera un diplomático brasileño que no haya sido estudiante del Instituto Rio Branco.

Como toda institución, el Instituto Rio Branco pasó por diversas etapas en su proceso de organización y funcionamiento. Cambios que han buscado el perfeccionamiento y adecuación a los distintos periodos, siempre capaces de responder a las necesidades del Ministerio de las Relaciones Exteriores en lo tocante a la selección y a la formación de sus cuadros diplomáticos.

Algunas transformaciones nacieron de su propia necesidad de perfeccionamiento de métodos, mientras otras han acompañado los cambios sociales y políticos que se le eran impuestos. Etapas importantes en su recorrido fueron, por ejemplo: los distintos niveles de formación académica exigidos a los candidatos, los cuales pasaron de tan sólo 1 a 2 años de estudios universitarios hasta la licenciatura completa; la inclusión de las mujeres en los procesos de admisión (el Itamaraty fue uno de los primeros Ministerios de Relaciones Exteriores en el mundo en promover institucionalmente esa inclusión); la realización anual de los concursos de ingreso directo a la carrera diplomática; la transferencia de las instalaciones del Instituto del Rio de Janeiro para Brasilia; la expansión de la realización de exámenes de admisión a las 27 capitales del país, y la creación del Programa de Acción Afirmativa para el apoyo a afrodescendientes.

Una innovación que representó un enriquecimiento definitivo para el Instituto fue la creación del Curso de Perfeccionamiento de Diplomáticos, dirigido a los Segundos Secretarios, y del Curso de Altos Estudios, dirigido a los Consejeros. Ambos son, actualmente, parte de las etapas necesarias para la progresión funcional de los diplomáticos, representando no sólo un refinamiento del proceso de formación de los funcionarios, sino también, en el caso del Curso de Altos Estudios, un ejercicio constante de enriquecimiento del pensamiento diplomático brasileño.



Fuente flickr del Ministério de las Relaciones Exteriores de Brasil.
<https://www.flickr.com/photos/mrebrasil/albums/72157624995335901/page1>

A lo largo de su trayectoria, el Instituto viene perfeccionando también sus mecanismos de ampliación del universo de candidatos a ser seleccionados. El Concurso de Admisión a la Carrera que, al inicio de los años 90, tenía alrededor de 700 candidatos, en el 2.000 ya contaba con cerca 2.500 y, en el 2013, con más de 6.000. El Concurso, que inicialmente sólo se realizaba en la Capital de la República fue ampliado para tener lugar, concomitantemente, en otras capitales, y, desde el 2011, es aplicado en las 26 capitales federales, además de Brasilia.

El esfuerzo de divulgación de la carrera, hecho a lo largo de los años, llevó, además, a que los orígenes universitarios y regionales de los candidatos aprobados se diversificaran. La concentración inicial, que antes había en candidatos con formación en Derecho, y provenientes de Rio de Janeiro, fue paulatinamente modificada. Actualmente, la formación académica inicial de los diplomáticos es extremadamente diversificada, y los aprobados vienen de una mayor variedad de estados brasileños.

Esa amplia difusión y variedad en la búsqueda por

nuevos diplomáticos no ha sido hecha en detrimento de la búsqueda por excelencia: los exámenes del Concurso de Admisión mantienen la misma rigidez y nivel de exigencia, requiere de los candidatos conocimiento profundo de diversas disciplinas y, capacidad de exposición y expresión de conceptos y conocimientos diversos.

Después del examen de selección inicial de múltiple elección (con cerca de 300 preguntas), las etapas siguientes consisten en redacciones sobre temas del programa de las más variadas disciplinas: portugués, español, francés, inglés, historia de Brasil, historia mundial, geografía, relaciones internacionales, nociones de economía y nociones de derecho internacional. A lo largo del Concurso, se estima que cada candidato invierta, en promedio, 33 horas, y produzca aproximadamente 44 páginas. El grupo de jurados encargados de la evaluación está formado por más de 30 profesionales, seleccionados entre diplomáticos expertos en las respectivas asignaturas, reconocidos profesores universitarios y renombradas autoridades dedicadas a las más variadas disciplinas.

Curso de Formación

El Curso de Formación consiste, actualmente, en un año de clases y seis meses de módulos didácticos de capacitación profesional. Durante el primer año, los estudiantes profundizan sus conocimientos en las asignaturas que ya han sido objeto de evaluación durante el Concurso de Admisión, especialmente en Historia del Brasil y Política Externa Brasileña. Además, participan de asignaturas prácticas esenciales para la rutina del trabajo diplomático: Promoción Cultural, Promoción Comercial, Atención Consular, Ceremonial y Protocolo, Lenguaje Diplomático, Organización y Métodos de Trabajo del Ministerio, Planeación Diplomática, Diplomacia de los Derechos Humanos y Temas Sociales, Diplomacia del Desarrollo y Orientación Profesional.

Durante el tercer semestre, los estudiantes asisten a módulos temáticos sin programa disciplinar rígido que, sin embargo, proponen abordajes específicos de temas del interés de la formación del diplomático brasileño. Cada una o dos semanas, las más altas autoridades del Gobierno, de la Academia, de la iniciativa privada, de organizaciones sociales, del mundo político, entre otros, son invitados a discutir con los estudiantes a cerca de dichos temas, para proporcionarles una visión amplia del entendimiento diversificado que la sociedad brasileña tiene sobre determinado problema o aspecto de la realidad nacional o internacional.

En la última edición del referido curso, se ha planteado la discusión, en el ámbito de esos módulos temáticos, sobre el sistema mundial de comercio, desarme y no proliferación de armas nucleares, relaciones entre la diplomacia y la prensa, asistencia a comunidades brasileñas en el exterior y problemas migratorios, solución pacífica de controversias y conflictos internacionales, tratamiento internacional de los derechos humanos y problemas actuales de la sociedad brasileña.

Mientras avanza el curso regular, el Instituto organiza y recibe la visita extra-curricular de ponentes expertos o de Cancilleres y Ministros de otros países, que exponen y debaten junto a los estudiantes sus visiones particulares de determinado tema de la actualidad internacional. En el pasado mes de mayo, la Directora de la Academia Diplomática Augusto Ramírez Ocampo de Colombia, Maria Clara Jaramillo Jaramillo, de visita

a Brasilia, realizó un taller sobre negociación internacional, lo que les permitió a los alumnos del Instituto beneficiarse de su larga experiencia académica y profesional en este asunto.

Cursos de Perfeccionamiento Profesional

El Curso de Actualización de Diplomáticos (CAD), conforme su propio nombre anuncia, está destinado a la actualización de los jóvenes Segundos Secretarios respecto a la actualidad internacional y nacional brasileña. Los alumnos son invitados a profundizar el estudio de tres o cuatro temas, alrededor de los cuales se les exigen lecturas, ponencias y mesas redondas. Al término del curso, que dura cerca de tres o cuatro semanas, los estudiantes deben someterse a exámenes prácticos relacionados con cada una de las disciplinas abordadas. La última edición del Curso, la 63^a, consistió, por ejemplo, en el estudio de las siguientes disciplinas: Política Internacional Contemporánea; Economía e Política Económica Internacional; Sociedad Brasileña y Derechos Humanos; y Derecho Internacional Aplicado. Participaron de las exposiciones y discusiones sobre esos temas alrededor de cincuenta ponentes.

El Curso de Altos Estudios (CAE), destinado a Consejeros, exige la producción de monografías sobre temas de relevancia para la Política Exterior Brasileña. Desde su implementación, en 1979, ya se han realizado 58 ediciones del CAE, que dieron lugar a la producción de más de 650 trabajos monográficos (cerca de 20 por año). Gran parte de esos trabajos es publicada por el propio Ministerio de las Relaciones Exteriores, mediante la Fundación Alexandre de Gusmão, o incluso por editoriales comerciales y universitarias.

Dichas publicaciones se han revelado de gran utilidad e interés para beneficio del público estudioso de las relaciones internacionales, cuyo número ha crecido de forma exponencial en todas las regiones de Brasil, en virtud de la creación de muchos Centros e Institutos, vinculados a universidades públicas o privadas o aún incluso amparados por diversas fundaciones independientes.

El Curso de Altos Estudios cuenta con una preparación que consiste en, por lo menos, un año y medio de trabajo por parte del Consejero candidato. El primer paso es la elaboración de un proyecto de tesis,

con cerca de 20 páginas, en el cual el autor defiende la relevancia del tema seleccionado para la diplomacia brasileña, describe el enfoque del abordaje y presenta la bibliografía básica, con un listado de eventuales entrevistas que pretenda hacer con personalidades del área.

El proyecto es enviado para apreciación a una Comisión integrada por Ministros e Embajadores de la carrera. Después de tener su proyecto aprobado, el Consejero dispondrá de aproximadamente seis meses para redactar su trabajo, que debe contener entre 150 y 200 páginas. La tesis será, entonces, sometida a la consideración de un grupo de jurados, compuestos por diplomáticos y un relator externo (no perteneciente a los cuadros diplomáticos), además de ser una reconocida autoridad en el tema. Los jurados pueden aprobar inicialmente el trabajo y pasarlo a la sustentación oral, o rechazarlo por motivos que deben exponerse detalladamente. En caso de que el trabajo no sea aprobado, los jurados pueden rechazarlo *in limine* o sugerir modificaciones de modo que pueda ser sometido a nueva evaluación en el curso siguiente. En caso de que la tesis sea aceptada, el Consejero debe sustentarla oralmente ante sus jurados en una audiencia abierta a los demás funcionarios de la carrera diplomática. Los jurados, tras la sustentación oral del candidato, deben aprobarla o reprobarla. El alto nivel de exigencia del CAE ha llevado a que los Consejeros se esfuercen en el proceso de producción de su trabajo. El resultado de eso es que una proporción muy pequeña de candidatos que son llevados a la sustentación oral son reprobados. Además, el alto nivel de los trabajos lleva al posterior interés en su publicación.

Formación de Diplomáticos Extranjeros

El Instituto Rio Branco contribuye también para la formación y capacitación de diplomáticos de otros países. En 1976, fue creado el programa de becarios extranjeros, mediante el cual se les brindan tiquetes y becas a jóvenes de otros países indicados por sus respectivos gobiernos, que asumen el compromiso de integrarlos posteriormente a su servicio diplomático.

En los 28 años de existencia del programa de becarios extranjeros, el Instituto Rio Branco ha formado académicamente a más de 200 diplomáticos, de los cuales la gran mayoría actúa hasta hoy como miembro

del servicio exterior de sus países. Los extranjeros, en este programa, se incorporan, por un año, al Curso de Formación de Diplomáticos del Instituto y siguen el mismo programa de disciplinas que los estudiantes brasileños. En 1990, un estudiante colombiano participó de dicho programa.

Además de las disciplinas regulares, los beneficiados reciben clases de refuerzo en lengua portuguesa y clases sobre cultura y civilización brasileña. Adicionalmente, se les es dada la posibilidad de escoger el cuarto idioma, ya sea el árabe, chino-mandarín o ruso, además del español, francés e inglés.

El Instituto Rio Branco cuenta con ex alumnos becarios que hoy ocupan cargos destacados en el servicio exterior de sus países, incluso algunos Ministros de y varios Embajadores, muchos de los cuales representan a sus países en Brasil, después de una carrera exitosa en sus respectivas Cancillerías.

Derivado del esfuerzo de cooperación con otros países en las actividades de formación e capacitación de personal del servicio diplomático, el Instituto Rio Branco ha realizado también algunos cursos temáticos en el exterior. Profesores del Instituto y algunos diplomáticos brasileños expertos en determinados temas son enviados por un breve período a la Cancillería de otro país y allí imparten un curso intensivo de corta duración, no sólo sobre aspectos prácticos de la carrera diplomática, como Protocolo y Atención Consular, sino también sobre temas de la actualidad internacional regional y mundial, de interés común entre Brasil y el país donde estos cursos se realicen.

Programa de Acción Afirmativa

En 2002, el Instituto Rio Branco instituyó su Programa de Acción Afirmativa – Beca Premio de Vocación para la Diplomacia, con la finalidad de proporcionar mayor igualdad de oportunidades de acceso a la carrera diplomática, así como de acentuar la diversidad étnica en los cuadros de Itamaraty.

La iniciativa, única en la administración pública brasileña, invierte en la capacitación de candidatos afrodescendientes a la carrera diplomática, mediante la concesión de becas de estudios, con duración de diez meses, destinadas a costear cursos y clases preparatorias para el Concurso de Admisión a la Carrera Diplo-



Fuente flickr del Ministério de las Relaciones Exteriores de Brasil.
<https://www.flickr.com/photos/mrebrasil/albums/72157624995335901/page1>

mática, además de la adquisición de libros y material didáctico. Hasta el momento, ya se han otorgado 530 becas de estudios a 319 candidatos, posibilitando el ingreso de 20 afrodescendientes al Instituto Rio Branco.

Mujeres en la Carrera Diplomática

Un desafío para el Instituto Rio Branco es aumentar la presencia de mujeres en la carrera diplomática. Como afirmó el Canciller brasileño, Embajador Mauro Vieira, en las conmemoraciones por los 70 años del Instituto: "El servicio diplomático brasileño debe tener la cara del país y reflejar su diversidad. Aún quedan desafíos por superar para lograr, en la carrera diplomática, una representación más fiel a la composición de la población brasileña."

Solamente en 1954, 9 años después de la fundación del Instituto Rio Branco, el ingreso de mujeres a la carrera pasó a ser permitido por ley. Desde entonces, de 2.096 nuevos diplomáticos, 421 mujeres fueron admitidas en el curso de formación del Instituto, lo que corresponde a 20% del total.

Conclusión

Desde su creación, hace 70 años, el Instituto Rio Branco ha formado los diplomáticos brasileños, seleccionados por concursos públicos. Su creación fue un hito en el proceso de profesionalización del Estado Brasileño, a la vez que es también la más antigua escuela de gobierno de Brasil.

Con el Instituto, la diplomacia pasó, además, a ser reconocida como carrera de Estado, esencial para la defensa de los intereses del país, exigiendo formación técnica específica y una estructura meritocrática.

Hoy, el Instituto tiene como principal desafío conservar sus mejores tradiciones y principios y, al mismo tiempo, continuar renovándose para formar profesionales siempre en sintonía con sus tiempos. 🌐